

## LAS FISURAS DE LAS CRÍTICAS CONTRA LAS OBRAS DE PAULO COELHO: EVALUACIÓN DE LOS ANTECEDENTES

(Entregado 10/04/2015 – Revisado 25/05/2015)

**Édison Duván Ávalos Flórez**

Magíster en Literatura Infantil y Juvenil, de la Universidad Técnica Particular de Loja, Licenciado en Literatura, de la Universidad del Valle, en Cali, Colombia, Asesor de tesis de la Universidad Técnica Particular de Loja, Docente del Sistema Nacional de Nivelación y Admisión SNNA – UPEC.

**SNNA - Universidad Politécnica Estatal del Carchi- Ecuador**

**duvanflo@yahoo.com**

### Resumen

*En este trabajo se revisaron las principales críticas elaboradas en torno a la obra del escritor brasileño Paulo Coelho; es decir, se efectuó una crítica de la crítica o una revisión del estado de la cuestión.*

*Las críticas que se revisaron fueron divididas en dos partes, las literarias y las sociológicas. Las críticas literarias revisadas fueron las elaboradas por Clandestino Menéndez (2005), Janilto Andrade (2005) y Héctor Abad Faciolince (2007). Las críticas sociológicas que se revisaron fueron las elaboradas por Mário Maestri (1999), Daniela Bruno y Erwin Luchtenberg (2006), Pablo Semán (2006), Carlos Calvani (2008), Isabel Mattei (2009) y Trindade Nakagome (2013).*

**Palabras Claves:** Paulo Coelho, crítica literaria, crítica sociológica.

### Abstract

*In this summary the main criticisms are made about the work of the Brazilian writer Paulo Coelho; that is a critique of criticism, or review of the state of the question.*

*The criticisms that were reviewed were divided into two parts, literary and sociological. Revised literary criticism were elaborated by Clandestine Menendez (2005), Janilto Andrade (2005) and Hector Abad Faciolince (2007). Sociological criticisms were reviewed by Mário Maestri (1999), Bruno and Daniela Luchtenberg Erwin (2006), Paul Semán (2006), Carlos Calvani (2008), Elizabeth Mattei (2009) and Nakagome Trindade (2013).*

**Keywords:** Paulo Coelho, literary criticism, sociological criticism.

## 1. Introducción

De acuerdo a la disciplina empleada como marco referencial, existen dos tipos de estudios sobre las obras de Paulo Coelho: los elaborados por la crítica literaria, que evalúan la calidad artística fijándose en la construcción del texto o en los procesos creadores de los lectores; y los elaborados por la crítica sociológica, que se centran en identificar los impactos que esas obras provocan en el sujeto social.

En este texto se revisarán las críticas más importantes que se han elaborado sobre la obra de Coelho desde los ámbitos literario y sociológico. El objetivo es identificar cómo esas críticas construyen sus

## LAS FISURAS DE LAS CRÍTICAS CONTRA LAS OBRAS DE PAULO COELHO: EVALUACIÓN DE LOS ANTECEDENTES

valoraciones estéticas y de qué manera argumentan sus posiciones teóricas. De este modo será posible identificar si realmente han centrado sus intereses en el objeto de estudio o si, por el contrario, su mirada se ha desvirtuado por prejuicios, sobrevaloraciones o erróneas concepciones teóricas.

### 2. Resultados y discusión

Entre los estudios elaborados por la crítica literaria es muy reconocido el ensayo “Por qué es tan malo Paulo Coelho” (2007), del novelista colombiano Héctor Abad Faciolince, quien explora, desde el análisis textual, las razones del éxito comercial de las obras de Coelho, especialmente de *El alquimista* (1988), que ha sido publicada en ciento cincuenta países, traducida a cincuenta y seis idiomas y ha vendido más de sesenta y cinco millones de copias. Esa gran masa de lectores, de acuerdo a las conclusiones de Faciolince, es atrapada por historias que, con escasos recursos técnicos, aprovechan dos fascinaciones que hacen parte de la naturaleza humana. La primera es la fascinación hacia lo sobrenatural, la cual se materializa por medio de personajes que realizan todo tipo de adivinaciones y revelan supuestos misterios mágicos. La segunda es la fascinación humana hacia estructuras narrativas arquetípicas que fueron develadas por Vladimir Propp, cuando estudió cien cuentos de la tradición oral rusa recogidos por Afanassiev, una estructura que las obras de Coelho parecen repetir al pie de la letra.

Pero esas dos hipótesis que Faciolince esgrime contra las obras de Coelho no constituyen, por sí mismas, ningún pecado estético. Bajo el mismo parámetro crítico podemos decir que, así como las obras de Coelho aprovechan la fascinación de los lectores hacia lo sobrenatural, del mismo modo existen obras cumbres de la literatura que aprovechan la fascinación de los lectores hacia otros aspectos de la naturaleza humana, como lo prohibido o lo desconocido. Y, para descartar la segunda hipótesis, basta revisar la multitud de monografías elaboradas por estudiantes universitarios de Literatura que encuentran, total o parcialmente, la estructura narrativa propuesta por Propp en cualquier obra literaria. Es decir, aquello que Faciolince reprocha en las obras de Coelho puede servir también para reprochar *El Quijote*.

Sin embargo, Faciolince esboza algunas ideas particulares acerca de la calidad literaria de las obras de Coelho. Explica, por ejemplo, que allí no existe una verdadera construcción de lo misterioso, sino que se trata de asuntos banales que, sin una previa elaboración, se transforman de repente en hechos aparentemente sagrados. Además, la necesidad de reforzar el sentido de lo misterioso provoca que los personajes empiecen a acumular en cada escena ese tipo de experiencias improvisadas. Estos dos errores, a saber, la mala construcción de una temática y la saturación de un efecto, constituyen dos indicadores válidos con los cuales es calificada como mala la calidad literaria de las obras de Coelho.

Otro crítico, el español Clandestino Menéndez, ofrece una apreciación similar. En su ensayo “Oh, la espiritualidad” (2005), a medida que resume la trama de *El Alquimista*, va deteniéndose en las escenas más relevantes para comentar los errores ahí presentes. Entre otras cosas, señala lugares comunes, incoherencias, obviedades y situaciones inverosímiles. Todos factores que, por supuesto, deterioran las posibilidades estéticas de la obra y le niegan cualquier valor artístico. No obstante, el análisis de Menéndez presenta algunos problemas graves que despiertan serias dudas acerca de la validez de sus apreciaciones.

En primer lugar, no demuestra cómo las incoherencias detectadas afectan la construcción de los personajes. Más bien cae en una contradicción al otorgarles una característica que, así sea para ridiculizarlos, les dota de un sentido: a Santiago, el protagonista, lo califica insistentemente como un zoquete; y a Melquisedec, uno de los personajes principales, lo denomina frecuentemente como un gilipollas. Ateniéndonos a estas descripciones, Santiago y Melquisedec son consistentemente unos idiotas, es decir, han sido contruidos lógicamente para representar ese tipo de personalidad.

En segundo lugar, Menéndez, al enfocar su mirada crítica en las escenas de la novela, olvida realizar una observación integral de la obra. De ahí que no compare, tipifique, clasifique ni jerarquice los

### LAS FISURAS DE LAS CRÍTICAS CONTRA LAS OBRAS DE PAULO COELHO: EVALUACIÓN DE LOS ANTECEDENTES

errores o desaciertos encontrados; es más: ni siquiera se atreve a conceptualizarlos o definirlos, solo se limita a señalarlos indicando de qué fragmento textual surgen. Sus únicos esfuerzos inductivos quedan reducidos a expresiones despectivas que carecen de sentido porque no son ni mínimamente desarrolladas: las coelhadas, la filosofía de baratillo, la filosofía coelhense, el librito y una obra mala.

En tercer lugar, la falta de rigor investigativo queda evidenciada en algunos pasajes. Menéndez reconoce que no terminó de leer la obra que está analizando, ya que decidió “cerrar el libro a falta de pocas páginas porque, sinceramente, ya no puedo más con él” (p. 230). Confiesa que por estar atontolinado durante la lectura perdió detalles del libro, sin tomarse la molestia de releer para tener un criterio certero. Confunde el objeto de estudio de Propp, que fue la tradición oral, con la literatura infantil y juvenil, a la cual desprecia desde su ignorancia al conferirle un “esquema simple y básico” (p. 231). Y afirma, equivocadamente, que el éxito editorial de *El Alquimista* está relacionado con su lenguaje elemental, cuando muchas otras obras con un lenguaje más primario solo han arrojado pérdidas económicas para sus editoriales.

La causa de estos problemas, más allá de las licencias que le otorga la frescura del tono empleado, radica en que Menéndez no quería realmente someter *El Alquimista* a un análisis literario. Ese fue tan solo un pretexto para cumplir su verdadero objetivo: humillar a Coelho. Por eso, la ironía y el sarcasmo, en lugar de servir para ridiculizar los errores acertadamente detectados en la obra, se transforman en un látigo que mordazmente se ensaña contra el autor brasileño. La retórica, a consecuencia de este desplazamiento viciado del objeto de estudio, ya no fortalece la argumentación; solo le da forma al insulto. El humor pierde toda elegancia estética, toda finura intelectual. Bien vale la pena preguntarse si la razón abandonó el gobierno del texto, y es quizás el resentimiento quien impone las condiciones.

El libro *Por que ñao ler Paulo Coelho*<sup>1</sup> (2005), del académico brasileño Janilto Andrade, sí ofrece una respuesta contundente acerca de la calidad de las obras de Coelho, pero tiende a caer en esa misma mordacidad del ensayo de Menéndez. La diferencia es que Andrade, con una actitud pedante pero críticamente rigurosa, logra acompasar en una misma melodía su odio por Coelho y su compromiso analítico con las obras de ese escritor. El resultado es un estudio donde expone con lujo de detalles las razones por las cuales Coelho debe ser condenado, eternamente, a “arder nas chamas infernais da décima vala da Casa de Lúcifer”<sup>2</sup> (p. 89). Esas razones son la falta de coherencia interna de sus obras, las contradicciones narrativas, las incoherencias lingüísticas, la fragilidad constructiva de los personajes y la recurrencia a lugares comunes. Problemas estéticos que en este punto confirman la sospecha que Faciolince y Menéndez nos habían sembrado: para la crítica, las obras de Coelho son de mala calidad literaria.

Hay, además, otro aspecto que explora Andrade: el lector de las obras de Coelho. No utiliza para ello un lector de carne y hueso, es decir, una persona o un grupo de personas que, sometidas a unas mismas variables, revelen patrones comunes de comportamiento durante la lectura a partir de encuestas o entrevistas. No, Andrade analiza al lector desde la obra misma, lo que significa que las ideas ahí expuestas le sugieren a qué tipo de personas va dirigido ese texto. Así concluye que los lectores de Coelho son, ante todo, pequeños burgueses o integrantes de la clase media, quienes, sin ningún esfuerzo intelectual, creen acceder a un arte sofisticado que llena los vacíos generados por la desesperanza de su clase social. Una explicación que, de ser sometida a una comprobación empírica, muy seguramente resultará ser errónea, porque peca de miopía al encerrar en un plano meramente socio-económico una situación tan compleja que involucra todos los demás ámbitos humanos. Pero se trata de una explicación que, no obstante, revela la macro teoría que comanda el pensamiento de Andrade, el marxismo.

Este estudio de Andrade y los ensayos de Faciolince y de Menéndez, a pesar de las debilidades señaladas, son las tres críticas propiamente literarias más reconocidas y comentadas que se han elaborado sobre la obra de Coelho. Existen, además, hasta ahora, once tesis sobre el mismo tema en varias

<sup>1</sup> ¿Por qué no leer a Paulo Coelho?

<sup>2</sup> ...arder en las llamas infernales de la décima fosa de la Casa de Lucifer.

## LAS FISURAS DE LAS CRÍTICAS CONTRA LAS OBRAS DE PAULO COELHO: EVALUACIÓN DE LOS ANTECEDENTES

universidades brasileñas, de acuerdo a la base de datos del Banco de Teses da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior. Ocho de ellas son de maestrías y tres de doctorados, todas dedicadas a aplicar sobre alguna o algunas obras de Coelho las teorías narratológica, hermenéutica, semiótica, estructuralista, morfológica y, especialmente, la teoría de la estética de la recepción, en donde sobresalen dos tesis: la de Sayonara Amaral de Oliveira (2010) sobre los lectores del blog oficial de Coelho y la de Ivan Luiz de Oliveira (2007) sobre la lectura de *El Alquimista* por parte de los reclusos de la Penitenciaría Estatal de Maringa, en Brasil. Las conclusiones de todas estas tesis, pese a las diferencias metodológicas que presentan y a las enormes distancias teóricas que guardan, ratifican, tras su carácter descriptivo y su aparente distancia de los juicios valorativos, la respuesta que ya nos habían dado los otros críticos literarios sobre la mala calidad literaria de las obras de Coelho.

¿Es amplia o reducida esta bibliografía? Amplísima, dirán aquellos críticos que consideran inconcebible que algunos de sus colegas hayan perdido tiempo y hayan desperdiciado esfuerzos en analizar obras que no ofrecen la más mínima riqueza literaria. Reducidísima, dirán aquellos otros críticos que consideran inconcebible que la inmensa mayoría de sus colegas se niegue a discutir unas obras que han despertado la atención de millones y millones de lectores. ¿Quiénes tienen la razón?

Por un lado, la tienen aquellos críticos que encuentran el sentido de su trabajo únicamente en las obras de buena calidad literaria, porque resulta injusto que se le preste atención a obras infértiles mientras muchas de las fecundas permanecen en total abandono; además, al analizar obras de mala calidad literaria, la crítica pierde posibilidades de encontrar nuevos enfoques teóricos, como los descubiertos por Mijaíl Bajtín al estudiar a Dostoievski o por Gilles Deleuze al estudiar a Lewis Carroll. Pero, por otro lado, la razón también la tienen aquellos críticos que proponen analizar obras que, pese a su mala calidad, son mayoritariamente leídas por la sociedad. Porque ellos, afirmando el sentido pedagógico que desde la epistemología tiene su labor, entienden que, a diferencia del autor, no son propiamente creadores, sino maestros que comparten sus propios códigos de lectura para advertirles a las personas el escaso valor de las obras que están consumiendo.

Las razones de ambos grupos, sin embargo, son cuestionables. El primer grupo propone ignorar a las obras de mala calidad literaria por su esterilidad, sin percatarse de que esa esterilidad no es una característica inherente de esas obras, sino que es el resultado de la postura que asume el crítico al dedicarse a buscar riquezas estéticas donde no existen. Si su postura, por el contrario, fuera la de buscar el error, entonces, esas mismas obras serían fecundas y retribuirían con creces los esfuerzos investigativos, tanto que hasta podrían convertirse en fuente de nuevas teorías literarias, una de las cuales, por ejemplo, sería el revelar las estructuras de la incoherencia. El segundo grupo de críticos, por su parte, propone concentrar la atención en las obras de mala calidad para advertirle a la sociedad la pobreza de sus preferencias literarias, pero su esfuerzo pedagógico es insuficiente porque no se preocupa por, a la par, mostrarles también a los lectores cuáles son las obras que les deparan los mayores beneficios del arte literario, lo que en otras palabras equivale a proponer que el crítico le anuncie a la humanidad el hallazgo del oro literario pero también le advierta la presencia de fraudulentos metales que carecen valor.

A diferencia de la crítica literaria, la investigación sociológica no ha sentido la necesidad de debatir internamente la ética de su trabajo en relación a las obras de Coelho. Eso se debe a que su objeto de estudio no es ni la calidad de las obras, ni los procesos de recuperación de información de los lectores, ni las condiciones creativas del autor, es decir, no evalúa la calidad de ninguno de los tres elementos –autor, texto y lector– que conforman el triángulo de la comunicación literaria. No, su objeto de estudio son realmente los diferentes grupos sociales. Las obras de Coelho, en este caso, son una suerte de fenómeno alterno que les permiten a los sociólogos interpretar cuáles son los intereses, las carencias y las necesidades, entre otras cosas, de los sujetos que integran el corpus social. Es lo que hace el biólogo que estudia a los colibríes: en las flores comprende cuál es el tipo de alimentación de estas aves.

LAS FISURAS DE LAS CRÍTICAS CONTRA LAS OBRAS DE PAULO COELHO: EVALUACIÓN DE LOS ANTECEDENTES

Por que Coelho teve sucesso<sup>3</sup> (1999) es uno de los primeros y más importantes trabajos sociológicos que se desarrollaron en relación a las obras de Coelho. Su autor, Mário Maestri, uno de los académicos más reconocidos en Brasil por sus valiosos aportes históricos sobre las negritudes y la esclavitud, le reclama a la crítica literaria el hecho de que únicamente se haya centrado en identificar los errores lingüísticos de las obras de Coelho, porque esto solo “comprova apenas que seu autor –ou revisor– domina o padrão culto da língua em que escreve”<sup>4</sup> (p. 31). Por eso, el propósito que él se traza es interpretar el papel que esas obras juegan en la sociedad, las consecuencias que tienen en el comportamiento de los individuos. Las conclusiones a las que llega, bajo un enfoque marxista en el que se vale teóricamente de Antonio Gramsci, es que las obras de Coelho cumplen en el plano social la misma función que las telenovelas, las revistas rosa, el cine light y la música cursi: someter la voluntad del individuo al poder establecido o “anestesiarse o universo, vivencial ou existencial, pobre e triste, dos leitores, veiculando conteúdos espiritualistas, ecologistas e naturalistas sob a forma de máximas e recomendações psicologizantes e comportamentais”<sup>5</sup> (p. 66).

Daniela Bruno y Erwin Luchtenberg, en una investigación titulada “Sociedad pos-disciplinaria y constitución de una nueva subjetividad” (2006), coinciden con Maestri en que las obras de Coelho favorecen las condiciones de dominación que el poder ejerce sobre el sujeto. Sin embargo, para ellos dos, esas obras no anestesian la conciencia de los lectores, sino que, por el contrario, le brindan la capacidad de adaptarse rápida y eficazmente a los constantes cambios socio económicos que presenta el sistema neoliberal. Los intereses del mercado, entonces, pueden imponer cualquier tipo de condicionamiento social, sin planificación ni previsión de consecuencias nefastas, porque los sujetos, después de la lectura de esas obras o de las que hacen parte del discurso de la auto-superación, estarán prestos a “autorregularse con el fin de no convertirse en excluidos” (s. p).

En el estudio “Esoterismo, auto-ajuda e trivialidade em O Alquimista”<sup>6</sup> (2009), Isabel Mattei, docente de la Red Estatal de Enseñanza de Paraná, en Brasil, va más allá de lo planteado por Bruno y Luchtenberg. Ella, aparte de analizar literariamente los clichés de El Alquimista, identifica cómo en esa obra la espiritualidad le ofrece al sujeto “um consolo trivial”<sup>7</sup> (p. 16) para evitarle las angustias de sentirse excluido del sistema o enfrentado a “uma vida que não compreende e os quais não consegue controlar”<sup>8</sup> (p. 8). Del mismo modo, el antropólogo social Pablo Semán, integrante del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina, en su estudio “¿Por qué no?: El matrimonio entre la espiritualidad y el confort” (2006), después de analizar sociológicamente a los pentecostales del barrio Gran Buenos Aires y a un grupo de lectores brasileños, concluye que la espiritualidad en las obras de Coelho le permite al sujeto social ensamblar tendencias consumistas con una visión cosmológica del mundo, “tendencias contradictorias pero complementarias de la sensibilidad de los sectores populares de las poblaciones urbanas latinoamericanas” (p. 72).

Ahora bien, a diferencia de la crítica literaria, que mayoritariamente descalifica las obras de Coelho, existe una parte de la crítica sociológica que, enfocada principalmente en la espiritualidad del sujeto, encuentra valiosos aportes en esas mismas obras. Tal es el caso, por ejemplo, de los estudios “Hope or Literary Value: Different Keys to Read Literature”<sup>9</sup> (2013), de la académica de la Universidad de Sao Paulo Patricia Trindade Nakagome, y “Teologia e Literatura: principio profético, busca de sentido e ambigüidades na vida religiosa”<sup>10</sup> (2008), del teólogo Carlos Eduardo Calvani.

<sup>3</sup> ¿Por qué Coelho ha tenido éxito?

<sup>4</sup> ...solo demuestra que su autor –o editor– domina los patrones estándar de la lengua en que escribe.

<sup>5</sup> ...anestesiarse el universo, vivencial o existencial, pobre y triste, de los lectores, transmitiendo contenidos espirituales, ecologistas y naturalistas en forma de máximas y recomendaciones psicológicas y conductuales.

<sup>6</sup> Esoterismo, auto-superación y trivialidades en El Alquimista.

<sup>7</sup> ...un consuelo trivial.

<sup>8</sup> ...una vida que no entiende y que no puede controlar.

<sup>9</sup> Esperanza o valor literario: diferentes claves para leer literatura.

<sup>10</sup> Teología y Literatura: principio profético, búsqueda de sentido y las ambigüidades de la vida religiosa.

## LAS FIGURAS DE LAS CRÍTICAS CONTRA LAS OBRAS DE PAULO COELHO: EVALUACIÓN DE LOS ANTECEDENTES

El primero de estos dos estudios, el elaborado por la profesora Nakagome, evidencia un problema que ocurre con la mayoría de los críticos literarios y de los sociólogos: todos subestiman a los lectores de Coelho calificándolos de incautos que solo buscan evadir sus angustias internas, pero hasta ahora ninguno de los críticos ni de los sociólogos, por la imposibilidad misma de la empresa, ha elaborado una investigación de recepción para fundamentar científicamente tal generalización. Por eso Nakagome afirma que el menosprecio hacia los lectores de Coelho es realmente fruto de un prejuicio enquistado en las élites academicistas. Esta profesora, fundamentándose en el caso de la niña paquistaní Malala Yousafzai, lectora y ferviente admiradora de *El Alquimista*, afirma que no todos los lectores de Coelho son sujetos débiles: esa niña, el 9 de octubre de 2012, a sus 15 años, sobrevivió a dos disparos, uno en el cuello y otro en la cabeza, que un extremista talibán le propinó para impedirle que continuara reclamando, públicamente, en territorio islámico, el derecho de las niñas a aprender a leer y escribir. Esa fe y esa esperanza de transformar la realidad, según Nakagome, son cualidades que están presentes en muchos otros lectores de las obras de Coelho, y que deben servir como eje interpretativo para acercarse a tales obras: “So it seems reasonable to discuss Coelho’s works in relation to parables, not just because of their content but also because parables are very common in religious discourse, which are very often in Coelho’s narrative”<sup>11</sup> (p. 4).

El segundo estudio, el realizado por el teólogo Calvani, también cuestiona a la crítica literaria y a la crítica sociológica, porque ambas, a pesar de que carecen de fundamentos teóricos para entender la naturaleza sagrada de los fenómenos espirituales, descalifican los “mistérios e à busca pelo transcendente”<sup>12</sup> (s. p) que hay en las obras de Coelho, especialmente en *El Alquimista* y *El peregrino de Compostela*. Es por ello que Calvani analiza sociológicamente estas dos obras tomando prestadas las herramientas que le ofrece la teología. Así, logra identificar que “No caso de Paulo Coelho, a palavra ‘Deus’ é muito citada, porém, como um termo genérico que poderia ser aplicado a qualquer divindade ou mesmo a qualquer energia impessoal”<sup>13</sup> (s. p). Además, en lo que sería considerado como un exabrupto desde la crítica literaria, afirma que esas dos obras se asemejan a *La Odisea*, *Don Quijote*, *Las Lusiadas* y *La Divina Comedia*, porque en todas ellas el periplo de los personajes le permite al sujeto social reconstruir el sentido de una vida frustrante donde constantemente se ve envuelto en situaciones que no desea.

Estos son, en términos generales, los antecedentes críticos que existen en torno a la obra de Coelho. Por una parte, una crítica literaria que, mientras discute la conveniencia de estudiar esas obras, genera algunos espacios de reflexión donde, en algunos casos con poca seriedad y en otros con mucho odio, se descalifica la calidad de esas obras por sus evidentes errores. Por otra parte, una crítica sociológica que, desligada de todo compromiso literario, se divide entre los investigadores que encuentran en esas obras un síntoma de angustia social y los que encuentran una posibilidad de reconstrucción espiritual.

### 3. Conclusiones

- Faciolince (2007), desde la crítica literaria, le reprocha a las obras de Coelho dos aspectos: primero, que aprovechan la fascinación de los lectores hacia lo sobrenatural y, segundo, que emplean la estructura narrativa develada por Propp en los cuentos folclóricos. Sin embargo, ninguna de estas dos críticas constituye una falta estética. Todas las obras literarias exaltan una fascinación de los lectores y pueden acercarse en gran medida al modelo narrativo de Propp, sin que ello deteriore su calidad artística. Faciolince también le reprocha a las obras de Coelho que no construyan lo misterioso sino que lo presenten de modo improvisado. Esta crítica, que cuenta con demostraciones concretas, revela un error creativo de Coelho, el cual le resta posibilidades estéticas a sus obras.

<sup>11</sup> Por lo tanto, parece razonable abordar las obras de Coelho en relación con las parábolas, no solo por su contenido, sino también porque las parábolas son muy comunes en el discurso religioso y muy frecuentes en la obra de Coelho.

<sup>12</sup> ...los misterios y la busca por lo trascendente.

<sup>13</sup> En el caso de Paulo Coelho, la palabra ‘Dios’ es muy citada, aunque como un término genérico que podría aplicarse a cualquier deidad o incluso a cualquier energía impersonal.

#### LAS FISURAS DE LAS CRÍTICAS CONTRA LAS OBRAS DE PAULO COELHO: EVALUACIÓN DE LOS ANTECEDENTES

- Menéndez (2005), desde la crítica literaria, detecta acertadamente algunos errores de composición en las obras de Coelho, pero pierde toda verosimilitud al caer en la burla. Su crítica, carente de conclusiones generalizadoras y de rigor investigativo, peca, sobre todo, por estar escrita desde el resentimiento.
- Andrade (2005), también desde la crítica literaria, acierta al reprocharle a las obras de Coelho las fallas en su coherencia interna. Pero falla cuando analiza, desde un punto de vista de marxista, el lector modelo de esas obras, pues los cataloga desde un punto de vista socio económico, cuando en realidad su espectro abarca todos los demás ámbitos humanos.
- Desde la crítica sociológica, Maestri (1999) le reprocha a las obras de Coelho que anestesien la conciencia del lector para convertirlo en un sujeto dominado; Bruno y Luchtenberg (2006) les reprochan a esas obras que preparen al lector para que pueda adaptarse rápido y fácilmente a las condiciones del neoliberalismo; Mattei (2009) y Semán (2006) les critican que utilizan el espiritualismo como una forma de consuelo que le permite al lector ensamblar el consumismo y la religión; Nakagome (2013), por el contrario, aplaude que las obras de Coelho son leídas por sujetos que han demostrado grandes fortalezas humanas y espirituales en ambientes sociales de gran complejidad; y, del mismo modo, Calvani (2008) reconoce en esas obras similitudes con textos sagrados, lo cual le permite conferirles un valor estético a algunos pasajes.
- Las críticas sociológicas efectuadas a las obras de Coelho están cargadas de visiones subjetivas. De hecho, todas se fundamentan en lecturas que liberan las posibilidades de interpretación y se desembarazan de cualquier mecanismo teórico, metodológico y técnico. De ahí la contradicción que se evidencia entre una y otra crítica.

#### 4. Referencias Bibliográficas

1. Abad Faciolince, Héctor. (2007). Las formas de la pereza. Bogotá: Editorial Aguilar.
2. Andrade, Janilto. (2005). Por que não ler Paulo Coelho. Rio de Janeiro: Calibán.
3. Bruno, Daniela y Luchtenberg, Erwin. (2006). Sociedad pos-disciplinaria y constitución de una nueva subjetividad: un análisis de los discursos de la “autoayuda” y del nuevo management desde la perspectiva de Michel Foucault. Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, volumen 13, N° 1, 77-90.
4. Calvani, Carlos Eduardo. (2008). Teología e Literatura: principio profético, busca de sentido e ambigüidades na vida religiosa. Correlatio, volumen 7 N° 14.
5. Coelho, Pablo. (1988). El alquimista. Bogotá: Planeta.
6. Maestri, Mário. (1999) Por que Coelho teve sucesso. Porto Alegre: AGE.
7. Mattei, Isabel. (2009). Esoterismo, auto-ajuda e trivialidade em O Alquimista. Recuperado de <http://www.diaadiaeducacao.pr.gov.br/portals/pde/arquivos/823-4.pdf>
8. Menéndez, Clandestino. (2005). Cuadernos críticos. Madrid: Editorial Literaturas Com libros.
9. Nakagome, Patrícia Trindade. (2013). Hope or Literary Value: Different Keys to Read Literature. Recuperado de <http://www.inter-disciplinary.net/probing-the-boundaries/wp-content/uploads/2014/02/Patr%C3%ADcia-hope6webpaper.pdf>
10. Oliveira, Ivan Luiz. (2007). Estudo sobre os modos de recepção da obra o alquimista, de Paulo Coelho, pelos detentos da Penitenciária Estadual de Maringá. Universidade Estadual de Maringá, Maringá.
11. Oliveira, Sayonara. (2010). Na transversal das cotações. Um estudo da recepção de Paulo Coelho nos blogs do escritor. Universidade Federal da Bahia. Salvador.
12. Peón, Joaquín. (2010). Contra la superación personal: el fracaso de la nueva espiritualidad. México: Editorial Granados
13. Semán, Pablo. (2006). ¿Por qué no?: el matrimonio entre espiritualidad y confort. Del mundo evangélico a los bestseller. México: Red Desacatos.